

¿QUIEN HA GANADO?

Vuelvo al tema de las elecciones germanas. Finalmente se va a formar gobierno. Los socialistas, los miembros del SPD han votado mayoritariamente a favor de la coalición. En realidad como si ellos hubieras ganado. Porque algunos de los ministerios importantes van a corresponder a representantes del partido.

También se ha de decir que Merkel se ha salido con la suya. Después de tantos años, es realmente un mérito que haya quedado indemne después de tantas tempestades. Pero si me preguntais quien creo que ha ganado después de todas estas idas y venidas, mi contestación es clara. Ha ganado Alemania. Los partidos han postergado sus ambiciones y objetivos máximos en favor de la estabilidad. En favor de Alemania. Yo lo resumo así: la estabilidad política una cuestión de Estado.

Ayer el programa 24 Horas de televisión española, entrevistaba al Sr.Sanchez, al primer Secretario del partido socialista. Y en un pasaje de la conversación, hablando de Catalunya, Sanchez le decía al periodista que en este asunto, los socialistas han estado al lado del gobierno porque era una cuestión de Estado. Y que había que distinguir entre las cuestiones de defensa del Estado de otras que forman parte de las disputas propias del parlamentarismo y de las diferencias entre partidos. Y citaba a guisa de ejemplo, los presupuestos. Para Sanchez la aprobación de los presupuestos no era una “cuestión de Estado.” Explicó que la aprobación debía buscarse entre los socios de gobierno del Partido Popular y no implicar al partido socialista.

Si la aprobación de los Presupuestos no es una cuestión de Estado, un requisito indispensable para que el Estado funcione de una manera eficiente, para no ir a las consabidas prórrogas, tendríamos que preguntarnos dónde empieza y dónde terminan las cuestiones de Estado. Para muchos, muchísimos ciudadanos, la aprobación de los Presupuestos con las discusiones y peticiones que se quieran, constituye una cuestión de Estado. Porque los partidos no han de entorpecer el funcionamiento de las instituciones del Estado, convenientemente engrasadas a través del mecanismo del Presupuesto.

Si llegar a un acuerdo con el Partido Popular hubiera sido “cuestión de Estado” para el partido socialista, tendríamos en España un gobierno de coalición. Un gobierno fuerte para seguir creando riqueza. Pero Sanchez llegó a la conclusión de que no, de que este era un tema adyacente, marginal, que el PP tenía que componérselas solo. Que por esto había ganado las elecciones. ¿Y el Estado?. Bueno esto quedaba en segundo o tercer lugar.

En Alemania, las elecciones finalmente las ganó “Alemania.” En España, no.

Y así nos va.